

El uso de M-learning en la enseñanza del inglés en Educación Primaria

Autor: Ferrer Gómez, María José (Grado en Educación Primaria, con mención en inglés, Maestra de Inglés).

Público: Educación Primaria. **Materia:** Primera Lengua Extranjera: Inglés. **Idioma:** Español.

Título: El uso de M-learning en la enseñanza del inglés en Educación Primaria.

Resumen

Durante los últimos años, hemos observado cómo las nuevas tecnologías han cobrado mayor relevancia. Ante dicha situación, los docentes han llevado a cabo la metodología M-learning. Al mismo tiempo, somos conscientes del aumento de centros bilingües de Educación Primaria. Todo ello ha dado lugar a un cambio en el ámbito educativo. Por esta razón, la propuesta que queremos tratar consiste en indagar sobre la incorporación y el uso que tienen las TIC en el aula de inglés, mediante la utilización de dispositivos móviles, como por ejemplo las tablets.

Palabras clave: M-learning, enseñanza del inglés, educación primaria, TIC, dispositivos móviles, segunda lengua.

Title: The use of m-learning in the English Area of Primary Education.

Abstract

During the last years, we have observed how new technologies have become more relevant. Faced with this situation, teachers have carried out the M-learning methodology. At the same time, we are aware of the increase of bilingual centers of Primary Education. All this has led to a change in the educational field. For this reason, the proposal we want to address is to inquire about the incorporation and use of ICT in the English classroom, through the use of mobile devices, such as tablets.

Keywords: M-learning, English teaching, primary education, ICT, mobile devices, second language.

Recibido 2019-01-17; Aceptado 2019-01-24; Publicado 2019-02-25; Código PD: 104099

1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Según Saborido (2017), “la educación es uno de los factores más influyentes en el avance y el progreso de las personas y las sociedades. Además de proveer conocimientos, la educación enriquece la cultura, el espíritu, los valores y todo aquello que nos caracteriza como seres humanos”. Por ejemplo, de acuerdo con Narro Robles, J. y Moctezuma Navarro, D. (2013), la educación es necesaria para mejorar los niveles de bienestar social y crecimiento económico; nivelar las desigualdades económicas y sociales; propiciar la movilidad social de las personas; para acceder a niveles más altos de empleo; para elevar las condiciones culturales de la población; expandir las oportunidades para los jóvenes; para vigorizar los valores cívicos y laicos que fortalecen las relaciones de las sociedades; para el desarrollo democrático y el fortalecimiento del Estado de derecho; para impulsar la ciencia, la tecnología y la innovación. Sin embargo, a pesar de estos posibles logros, a menudo se pasa por alto la educación, así como la enseñanza de las escuelas primarias, la metodología o los recursos que más pueden motivar a los alumnos.

Actualmente, parece obvio que el hecho de ser un ciudadano bien preparado implica la necesidad de tener un buen dominio de, al menos, dos idiomas junto con la lengua materna. Por lo tanto, si desea que personas competentes vivan en una comunidad multilingüe, la educación bilingüe es, sin duda, una de las mejores alternativas (Sánchez y Rodríguez, 1986). De ahí el interés cada vez mayor en los temas relacionados con el aprendizaje y la enseñanza de un segundo idioma.

Sin embargo, ¿cómo podemos enseñar inglés utilizando las nuevas tecnologías? A través de M-learning. Pero, ¿qué significa este concepto? Según Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trinaldo, S. (2015), se entiende el m-learning o “aprendizaje electrónico móvil” como una metodología de enseñanza y aprendizaje que se vale del uso de pequeños dispositivos móviles, tales como teléfonos móviles, PDA, tabletas, PocketPC, iPod y todo otro dispositivo de mano que tenga alguna forma de conectividad inalámbrica.

Por otro lado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura concluye que “el aprendizaje móvil se está convirtiendo en una de las soluciones a los problemas que confronta el sector educativo”.

Tras definir el concepto M-learning, en relación al uso que podemos darle a los dispositivos móviles en la enseñanza del inglés, Huang (2014) señala lo siguiente:

El aprendizaje móvil, es el desarrollado con la utilización de dispositivos como smartphones, tablets y laptops, aunado a las aplicaciones que se han generado en los últimos años, creando ambientes virtuales que se pueden aprovechar para orientar a los estudiantes a aprender el idioma inglés (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 1).

Dentro del uso y la aplicación en el aula que tiene la metodología M-learning, la motivación es un factor determinante en el aprendizaje de inglés, debido a que disminuye la ansiedad y elimina las barreras que limitan el aprendizaje, provocando un mayor y mejor aprendizaje. Estudios demuestran que el aprendizaje del idioma inglés está relacionado a la motivación y a la confianza para aprender el idioma (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016).

Por lo tanto, la tecnología y los dispositivos móviles son los aliados necesarios para promover el cambio de modelo de escuela al que estamos abocados (Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Tralbaldo, S., 2015). Sin embargo, a pesar de todas estas demandas, la educación en línea aún tiene un número de deficiencias sin resolver. Tras todos los estudios realizados, hoy en día casi no hay estudios que comparen la metodología M-learning con la tradicional, por lo tanto, resulta complicado llegar a una conclusión sobre qué es lo mejor y qué se debe hacer para que la futura educación logre motivar a los estudiantes a través de un aprendizaje significativo. Por ejemplo, utilizando las TIC en el aula de inglés. Pero, ¿podrán los alumnos/as aumentar su entusiasmo por aprender un nuevo idioma utilizando las nuevas tecnologías? ¿Y empleando los dispositivos móviles?

Debido a lo anterior, este estudio surge con el fin de analizar las principales diferencias y similitudes entre la metodología M-learning con la tradicional, en un intento de encontrar la mejor manera de enseñar la segunda lengua extranjera, teniendo en cuenta una variedad de factores como el maestros, los estudiantes y las herramientas. Además, el idioma inglés está logrando cada vez más y más fuerza. Es decir, se postula como esencial en la mayoría de las áreas de desarrollo y conocimiento y, hoy en días se puede definir con gran certeza como el lenguaje del mundo globalizado. En otras palabras, el conocimiento y dominio del inglés se considera una necesidad evidente, porque la persona que no lo utiliza con suficiente fluidez, incluso una parte básica de la misma, tendrá un impedimento importante para progresar.

En conclusión, nuestro trabajo pretende indagar entre las diferentes posibilidades que nos ofrecen los dispositivos móviles (herramientas tecnológicas) en relación a la enseñanza y aprendizaje del inglés como segunda lengua en Educación Primaria. Para ello, resulta imprescindible que los educadores se adapten a dichas aplicaciones educativas, como a las necesidades de sus alumnos/as. Por esta razón, analizaremos las características de M-learning para valorar cuál es su aportación en el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés, con el fin de conseguir una educación basada en la calidad y ajustada a las necesidades de los estudiantes del siglo XXI.

2. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

Actualmente, estamos sometidos a una educación en constante cambio debido a los avances tecnológicos, los cuales hacen que sea necesario formar a profesores, con el objetivo de poder mejorar y adaptarnos al día a día en las aulas. De esta manera, conseguiremos nuevos conocimientos, habilidades y competencias, mediante un aprendizaje continuo.

Así, Cantillo, C., Roura, M. y Sánchez, A. señalan que, “en una sociedad en movimiento, surgen las tecnologías móviles para dar respuesta a las necesidades constantes de acceso a la información y de comunicación. El uso de estas tecnologías comienza a generalizarse a principios del siglo XXI, cuando los teléfonos y ordenadores que dependían de cables, y que en definitiva frenaban la movilidad, comienzan a ser sustituidos por sus homólogos inalámbricos” (2012: 2). Para lo que Castells se pregunta cómo las tecnologías móviles afectan a la vida familiar, o al ámbito laboral.

La aparición de los dispositivos móviles, diseñados en un principio para la comunicación, ha introducido un cambio de paradigma en la Educación en general y en la Educación a Distancia en particular. Un instrumento concebido inicialmente para la comunicación, se ha reinventado para utilizarse en la enseñanza como una herramienta didáctica, re conceptualizando y re contextualizando términos hasta ahora considerados absolutos, como eran la distancia y la movilidad (Cantillo, C.; Roura, M.; Sánchez, A., 2012: 3).

Por otro lado, es esencial destacar el concepto E-Learning, totalmente relacionado con Mobile Learning. Dicho término está caracterizado por la separación espacial entre el docente y el discente y por el uso de medios tecnológicos para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que constituyó un avance en educación mejorando los tradicionales

sistemas de educación a distancia y otorgando a éstos flexibilidad, permanencia y sincronía (Cantillo, C.; Roura, M.; Sánchez, A., 2012: 3).

De acuerdo con Pachler, Bechmair y Cook (2010, p. 7-14) esta evolución del aprendizaje móvil, de ahora en adelante M-learning, se divide en tres estadios. El primer momento tiene lugar a mediados de la década de los 90 cuando se produce tras una exploración centrada en los diferentes dispositivos móviles que surgen en esta época -PDA, ordenadores portátiles, teléfonos móviles- y un posterior análisis de las diversas posibilidades educativas que pueden proporcionar cada uno de estos. Un segundo momento viene dado por un intento de sacar la formación y la experimentación en las Tics fuera del centro escolar (Ozcoz, S., 2015).

El tercer y último momento viene marcado por la movilidad de los estudiantes, es decir, el estudiante no es un simple consumidor de contenidos sino que se desplaza y se encuentra en continuo movimiento. Este flujo conlleva un enriquecimiento al poder participar en diferentes experiencias. Todo esto favorece el desarrollo de un aprendizaje más implícito, por encima del aprendizaje explícito; o lo que es lo mismo, mientras en el aprendizaje implícito el estudiante no tiene intención de aprender, por lo que adquiere la habilidad sin consciencia de lo que se está aprendiendo, en el aprendizaje explícito existe una conducta intencional que es la causante de lograr la adquisición de una habilidad, siendo el estudiante consciente de lo que está aprendiendo (Ozcoz, S., 2015).

A modo de resumen, como destacan Cantillo, C., Roura, M. y Sánchez, A.,

[...] es evidente que las interacciones entre las tecnologías móviles y el ámbito educativo están revolucionando ambos espacios propiciando la aparición y expansión de nuevos desarrollos tecnológicos y la transformación de los procesos educativos. Desde este punto de vista, en la actualidad se ha puesto de manifiesto que tecnología y educación no son esferas independientes e impermeables sino que son dos ámbitos imbricados, superpuestos, estrechamente vinculados entre sí y que generan el uno sobre el otro constantes transferencias (2012).

El extraordinario avance tecnológico registrado en los últimos sesenta años, en especial, el vinculado con el desarrollo de las telecomunicaciones y las redes de datos, ha dado origen a un nuevo concepto, que es el de m-learning (Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trbaldo, S., 2015: 5).

Según Baran:

En los últimos años la tecnología se ha vuelto móvil e interconectada. Basta con observar a nuestro alrededor para darnos cuenta que cada día hay más usuarios de dispositivos móviles, que dan acceso a gran cantidad de información y propicia la interacción e intercambio de ideas (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 2).

Siguiendo con las aportaciones de Baran, “la investigación del aprendizaje móvil ha sido muy diversa, lo cual ha logrado definiciones muy variadas en cuanto a lo conceptual y teórico. Las definiciones de aprendizaje móvil se han centrado en la movilidad, acceso, inmediatez, ubicuidad y en el contexto” (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 2). A continuación, indagaremos profundamente en los conceptos y las características de dicho concepto.

2.1. Concepto y características de M-learning

Los dispositivos móviles pueden entenderse como herramientas o vehículos de pensamiento que extienden en gran medida el alcance de nuestra capacidad cognitiva tanto en contextos formales como informales. Según Salomon, esto es posible tras “repensar nuestro concepto de cognición” (Nuez, G. y Sánchez Suárez, J.A., 2014: 775).

Desde otra perspectiva, Cantillo, C.; Roura, M.; Sánchez, A. (2012: 4) afirma que,

El m-Learning se basa fundamentalmente en el aprovechamiento de las tecnologías móviles como base del proceso de aprendizaje. Por tanto, es un proceso de enseñanza y aprendizaje que tiene lugar en distintos contextos (virtuales o físicos) y/o haciendo uso de tecnologías móviles. [...] Las tecnologías móviles [...] constituyen un paso hacia el aprendizaje en cualquier momento y en cualquier lugar, un avance que nos acerca al Ubiquitous Learning (uLearning), el potencial horizonte final de la combinación entre las tecnologías y los procesos de aprendizaje. Este horizonte, cada vez más cercano, se vislumbra como respuesta a las necesidades de aprendizaje continuo de una sociedad basada en el conocimiento.

Por lo tanto, lo que caracteriza entonces al *m-learning* es que se refiere a los ambientes de aprendizaje basados en la tecnología móvil, orientados a optimizar un aprendizaje muy relacionado con el *ulearning* (*Ubiquitous Learning*, o

aprendizaje ubicuo), concepto que hace referencia al aprendizaje apoyado en la tecnología y que se puede realizar en cualquier momento y desde cualquier lugar (Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trbaldo, S., 2015: 5).

En resumen, según Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trbaldo, S. (2015: 2) “la tecnología y los dispositivos móviles son los aliados necesarios para promover el cambio de modelo de escuela al que estamos abocados”. De este modo, llega el momento en el que nos planteamos cuál será la aplicación que tienen los dispositivos móviles en el área de inglés, una vez que hemos reflexionado sobre los diferentes conceptos del M-learning, y, teniendo en cuenta sus principales características tecnológicas, de acuerdo con Cantillo, C.; Roura, M.; Sánchez, A. (2012: 4):

- Portabilidad, debido al pequeño tamaño de los dispositivos.
- Inmediatez y conectividad mediante redes inalámbricas.
- Ubicuidad, ya que se libera el aprendizaje de barreras espaciales o temporales.
- Adaptabilidad de servicios, aplicaciones e interfaces a las necesidades del usuario.

2.2. Ventajas de la metodología M-learning

El uso de dispositivos móviles en educación es un elemento fundamental en la construcción de conocimiento, ya que con la utilización de estas tecnologías se incrementan las posibilidades de interactuar con los miembros del grupo, se mejora la comunicación; por lo tanto, se difumina la barrera que separa a docentes y discentes. La tendencia actual hacia el uso de dispositivos móviles en educación está enfocada a que, en el futuro, cada vez más se utilicen estos aparatos en las aulas y en los centros educativos y culturales (Cantillo, C.; Roura, M.; Sánchez, A., 2012: 2).

El empleo de una metodología docente basada en todo tipo de dispositivos móviles (iPods, iPads, tabletas, teléfonos...) propicia un acercamiento efectivo al funcionamiento de nuestras mentes en forma de redes de conocimiento y en forma de redes sociales colaborativas. Nos fuerza a cambiar nuestra manera de hacer docencia y por lo tanto de diseñar actividades y materiales. [...] La tecnología móvil en el aula propicia el desarrollo de los distintos tipos de inteligencias y estilos de aprendizaje maximizando su potencial enormemente siempre y cuando sea utilizado como algo más que un mero instrumento de envío de contenidos (Nuez, G. y Sánchez Suárez, J.A., 2014: 774).

La mayoría de las personas tienen un dispositivo móvil, comúnmente es el teléfono inteligente, por lo tanto se puede utilizar para aprender en cualquier lugar y a cualquier hora. Con el uso de aplicaciones los estudiantes pueden descargar contenido y administrarlo desde su dispositivo móvil, además existen aplicaciones educativas con componentes lúdicos que pueden potenciar el aprendizaje del idioma inglés. El informe de la UNESCO sobre El Futuro del Aprendizaje Móvil de 2013, reportó que el número de aplicaciones instaladas relacionadas a la educación va en aumento, de 270 millones en 2011 a 10 veces más que en 2009. En la actualidad esto es una gran ventaja, por la variedad de aplicaciones que existen para estos dispositivos móviles. Como destaca Khrisat & Saleem Mahmoud (2013), a pesar de que han surgido tantas aplicaciones e ideas de cómo utilizarlos e integrarlos en los salones de clase, todavía falta mucho que descubrir en cuanto a las mejores estrategias de su utilización (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 4-5).

Por ejemplo, algunas de las innovaciones que se han ido desarrollando en los dispositivos móviles dan más oportunidad de integrarlos a la educación, puesto que sus funciones se pueden adaptar a estrategias didácticas fuera del salón de clase. Pero, el hecho de que la tecnología este en todas partes y se utilice cada más, no es sinónimo de que su uso, por sí solo, beneficia a la educación (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 2).

Khrisat (2013) comenta que “es un error no integrar a la clase una tecnología que los estudiantes están dispuestos a usar” (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 5).

Debido a que, de acuerdo con la UNESCO (2014):

El aprendizaje móvil (*m-learning*) ofrece métodos modernos de apoyo al proceso de aprendizaje, mediante el uso de instrumentos móviles como las computadoras portátiles y las tabletas informáticas, los lectores MP3, los teléfonos inteligentes (*smartphones*) y los teléfonos móviles (Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trbaldo, S., 2015: 5).

Sin embargo, a pesar de los métodos modernos que ofrece el aprendizaje móvil, ¿podrán los alumnos/as aumentar su motivación y entusiasmo por aprender un nuevo idioma utilizando las nuevas tecnologías?

2.3. Motivación para aprender inglés por medio de las TIC

Estudios realizados en 2012 por Wang, Chen, y Fang, citado por (Khrisat et al., 2013) demostraron que al integrar el aprendizaje móvil en las clases tradicionales de inglés, los estudiantes disfrutaban las actividades dado que no existía ansiedad relacionada con el uso de la tecnología móvil. El estudio observó las siguientes actitudes: preparación tecnológica, aprendizaje percibido y percepción sobre el diseño apropiado de las actividades. En otras palabras, no se percibió ansiedad en los estudiantes y su actitud hacia el aprendizaje fue más favorable. Otros estudios también demuestran que el aprendizaje es más efectivo y motivante cuando la aplicación móvil tiene un componente lúdico (Bajonero, J. N.; Bonilla, E. y Solís, V. S., 2016: 5).

Por la tanto, merece la pena investigar sobre dicha temática, ya que se ha demostrado que, los dispositivos móviles ya son parte de la vida cotidiana de millones de personas que de alguna manera se han hecho dependientes de sus teléfonos. En ese sentido, Bustamante, Patricio (2014) señala,

[...] un vídeo muestra de qué manera los celulares pueden utilizarse en las clases como instrumentos motivadores e innovadores que posibilitan nuevas formas de aprender (Fernández, A.; Kamijo, M.; Santiago, R. y Trinaldo, S., 2015: 7). De esta forma, lograríamos nuestro principal objetivo: motivar a los estudiantes mediante M-learning.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La metodología M-learning y la tradicional serán analizadas y comparadas para descubrir los pros y los inconvenientes de estos dos modelos de enseñanza diferentes. Para ello, el instrumento aplicado será por observación directa, teniendo en cuenta las principales referencias bibliográficas, estudios e investigaciones sobre el tema en cuestión. Un análisis orientado, en todo momento, a identificar el interés por aprender inglés, la cantidad de alumnos/as que tienen acceso a dispositivos móviles o a internet, el conocimiento o no de los peligros de las nuevas tecnologías, las ventajas de la metodología M-learning y su disposición en el aprendizaje del idioma inglés.

Por esta razón, en este punto del trabajo, es de suma importancia destacar los principales elementos o componentes del diseño para cualquier intervención educativa:

3.1. Conceptualización de una propuesta de intervención

Teniendo en cuenta las palabras de Cerro “esta tendencia (M-learning), más que a una tecnología hace referencia a una metodología de enseñanza y aprendizaje que emplea dispositivos portátiles con conectividad inalámbrica como vehículo para desarrollarse” (2015: 9).

El uso de dispositivos móviles con fines educativos va íntimamente ligado a la utilización de “apps” o aplicaciones especialmente diseñadas para dispositivos móviles, como señala Cerro. Estas aplicaciones deben cumplir una serie de requisitos básicos, como el poco espacio en memoria que deben ocupar, un diseño que facilite el uso de pantallas táctiles, una interfaz gráfica adaptada a pantalla de reducidas dimensiones, etc... Además, las apps que se utilizan en Mobile Learning suelen centrarse en interacciones frecuentes pero breves con el usuario (5 minutos o menos), empleando sistemas de navegación simples para ser compatibles con multitud de dispositivos. [...] Por otro lado, un uso muy extendido del m-learning implica el manejo de varias apps educativas para llevar a cabo un proceso de aprendizaje mediante el desarrollo de actividades que requieran completar varias tareas con más de una app (Cerro, J. P., 2015: 10).

3.2. Tratamiento de los contenidos

A continuación, de acuerdo con la Universidad Politécnica de Madrid (2013), el vicerrectorado de planificación académica y doctorado destaca en la “Guía para la implantación del Mobile Learning”, algunos de los principios básicos para la creación de contenidos en el Mobile Learning:

- Segmentar la información en bloques de menos de 5 minutos.
- Simplicidad y rapidez de carga. El acceso a M-Learning se realiza en momentos breves y con una pantalla reducida, por lo que conviene dar prioridad a lo importante. Deben aparecer pocos elementos y con un tamaño adecuado.
- Incluir elementos multimedia, audio, video, juegos, etc.

- Los contenidos deben estar continuamente actualizados, no deben ser contenidos estáticos, sino con la última información.
- El trato tiene que ser coloquial: el estilo debe ser diferente. El alumno considera su teléfono móvil como algo "personal".
- No utilizar contenidos Adobe Flash, mejor HTML.
- Incluir servicios web.
- Una buena nube es esencial.
- Incluir elementos de colaboración y aplicaciones.
- Deben adaptarse al máximo de estándares y dispositivos.

Los contenidos deben ser unidades cortas de aprendizaje, según Cerro "[...] a la hora de acceder tanto a los contenidos como a las actividades, tenemos que utilizar los dispositivos móviles como recurso. [...] Para ser efectivo, el Mobile Learning requiere el acceso a contenidos que se encuentran accesibles a través de Internet, sin embargo, también es posible que algunos contenidos de aprendizaje sean previamente descargados en los dispositivos móviles utilizando las "apps" o aplicaciones móviles educativas que existen hoy día" (2015: 9).

3.3. Actividades de aprendizaje

Algunas recomendaciones según Tíscar Lara, para saber cómo llevar el aprendizaje a cualquier parte para la implementación en el aula, son:

- Definir el objetivo de aprendizaje que se quiere alcanzar
- Definir la tecnología que se requiere.
- Habilidades de los docentes y de los alumnos.
- Coste de implementación.
- Cómo facilitar la aceptación.
- Cómo medir el éxito.

A la hora de elaborar actividades de aprendizaje para una intervención educativa, debemos diseñar tareas que motiven a nuestros alumnos/as, es decir, casos prácticos en los que puedan poner en juego lo aprendido, reflexionando, por tanto, en cómo de efectivo ha sido el proceso o qué pueden mejorar para futuras actividades. Por otro lado, debemos diseñar actividades donde los estudiantes trabajen en grupo, colaborando, compartiendo opiniones por medio del uso de las nuevas tecnologías. La finalidad tratará en diseñar actividades en las que los alumnos aprendan inconscientemente, como un juego en el que adquirirán competencias y habilidades sociales. Para ello, de acuerdo con la Universidad Politécnica de Madrid, el vicerrectorado de planificación académica y doctorado (2013), señala en la "guía para la implantación del Mobile Learning" algunas de las consideraciones a la hora de planificar y plantear tareas para dicha metodología:

- Confirmar que los alumnos disponen de un dispositivo móvil.
- Conviene tener en cuenta la conectividad, algunas ocasiones es necesario disponer de Wifi para realizar algunas actividades.
- Debe tomarse como un apoyo al resto de modalidades de aprendizaje: presencial, mixta, online.
- Debe haber una interconexión con el resto de aprendizajes. Se hace necesario un seguimiento continuo de cómo está transcurriendo la experiencia.
- Debe existir un canal que permita la retroalimentación del alumno y confirmar que la experiencia cumple su propósito educativo.
- En la aplicación del Mobile Learning debe fomentarse el aprendizaje con actividades contextualizadas, que impliquen búsqueda de información, análisis, organización, etc.
- Fomentar la curiosidad, iniciativa y autonomía.
- Es conveniente tener en cuenta el grado de concentración y proponer cuestiones sencillas.
- Llevar a cabo una implantación gradual.

A modo de resumen, Marqués (2013) afirma que “es básico apostar por la sencillez, diseñando actividades simples y que faciliten el aprendizaje. Fomentando actividades orientadas a la acción, siendo el punto fuerte la portabilidad e inmediatez de M-learning” (Vicerrectorado de planificación académica y doctorado, 2013, Universidad Politécnica de Madrid).

Por otro lado, algunas de las limitaciones que puede poseer nuestra intervención educativa, radica en la demanda que existe hoy en día a la hora de aprender un segundo idioma, como ocurre en el caso de la lengua inglesa.

Por último, es importante destacar algunos de los interrogantes que puede que no estén todavía resueltos, como: ¿realmente podemos motivar a los estudiantes utilizando las nuevas tecnologías? ¿La metodología M-learning es una de las mejores formas para enseñar inglés a alumnos de Educación Primaria?

Además, de acuerdo con García Aretio, L. (2015) “¿podría llegar a convertirse el móvil en la única herramienta de formación o está destinado a servir de complemento a una forma de estudio más “estable”?; ¿se puede llegar a mejorar realmente la competencia oral de un estudiante sólo con la ayuda de un dispositivo móvil o necesita de la formación presencial?; ¿es posible adaptar las aplicaciones que se usan en la enseñanza basada en dispositivos móviles a las necesidades concretas de cada estudiante, independientemente de que el aprendizaje se realice en una modalidad de enseñanza a distancia, combinada o autónoma?”.

4. CONCLUSIONES

Desde mi punto de vista, como docente siento la responsabilidad y la obligación de buscar lo mejor para los alumnos, en este caso, niños/as entre 6 y 12 años, ya que admiro la profesión del docente, los cuáles siempre quieren y desean lo mejor para los estudiantes. Sin embargo, somos conscientes que, en muchos casos, hay niños/as que no quieren ir al colegio, no les gusta una asignatura, o hay absentismo escolar. Por esta razón es por lo que hemos detectado la necesidad de que, siempre debemos trabajar duro para lograr motivar a los alumnos, consiguiendo que sean felices en las aulas, tengan ilusión y ganas por seguir aprendiendo. ¿Cómo podemos aumentar esta motivación? En mi opinión, a través de las nuevas tecnologías y, por tanto, de la metodología M-learning. De esta manera, aprenderán aspectos de la vida cotidiana sin darse cuenta, inconscientemente, considerando el proceso de enseñanza-aprendizaje como un “juego divertido”.

Además, como destacan los autores Cantillo, C., Roura, M. y Sánchez, A., “vistas las oportunidades que nos ofrecen los dispositivos móviles y sus aplicaciones: teléfonos móviles, tabletas y lectores de libros; y teniendo en cuenta que ninguno es capaz de reemplazar al otro, ya que cada uno tiene características específicas que los hace imprescindibles en educación, es muy posible que en el futuro las mochilas de los alumnos de primaria y secundaria, en lugar de pesados libros de texto en papel, de carpetas, cuadernos y estuches de lápices, contengan un teléfono móvil, una tableta y un lector de libros” (2012:12).

De acuerdo con Tourón (2013), “[...] uno de los estudios más extensos realizados hasta la fecha en relación con el uso de dispositivos móviles, revela que con la mayoría de los estudiantes en las escuelas teniendo iPads se produce un mejora muy significativa del aprendizaje, además de otra serie de cambios, todavía en desarrollo, en relación con la pedagogía del proceso de enseñanza”.

Por lo tanto, y a modo de conclusión, a la hora de implementar un diseño sobre la metodología M-learning, recomendamos centrar siempre el aprendizaje en el alumno, siendo el principal protagonista del proceso. Es obvio que tenemos que tener en consideración los cambios que ocurren en la educación, las nuevas necesidades y mejoras que nos ofrece la sociedad actual. No podemos dejarlo a un lado, es importante ir de la mano de las nuevas tecnologías, por las numerosas ventajas que posee, como hemos señalado a lo largo del trabajo. Sin embargo, independientemente del material o las herramientas utilizadas, existen ciertos aspectos que nunca debemos olvidar. En este caso, el papel que desempeña el discente y el docente. Nuestra recomendación se basa en considerar que el estudiante tiene que desempeñar un papel activo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje (sea semipresencial o virtual), donde participe, experimente, ponga en práctica, colabore con sus compañeros, intercambiando opiniones, desarrollando un juicio crítico, etc. Debido a que, dichas acciones, le harán convertirse en una persona competente, preparada para el día a día al que nos enfrentamos ¿Por qué? Porque no solo desarrollará nuevas habilidades sociales, sino que adquirirá conocimientos y competencias que hasta ahora desconocía.

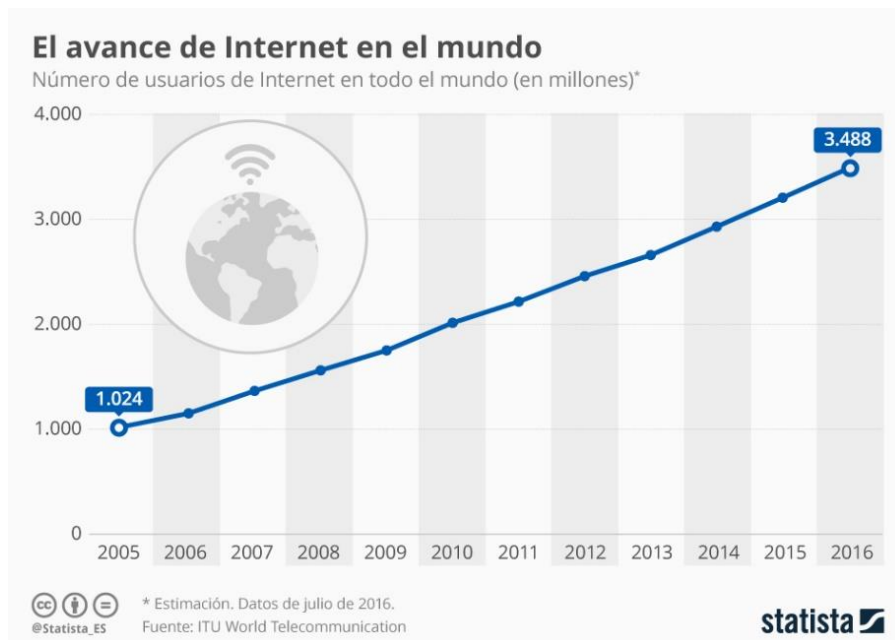
5. LÍNEAS FUTURAS DE TRABAJO

- Importancia de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Uso de los dispositivos móviles en educación superior.
- Las nuevas tecnologías en la educación presencial.
- Herramientas y recursos útiles para la enseñanza en línea.

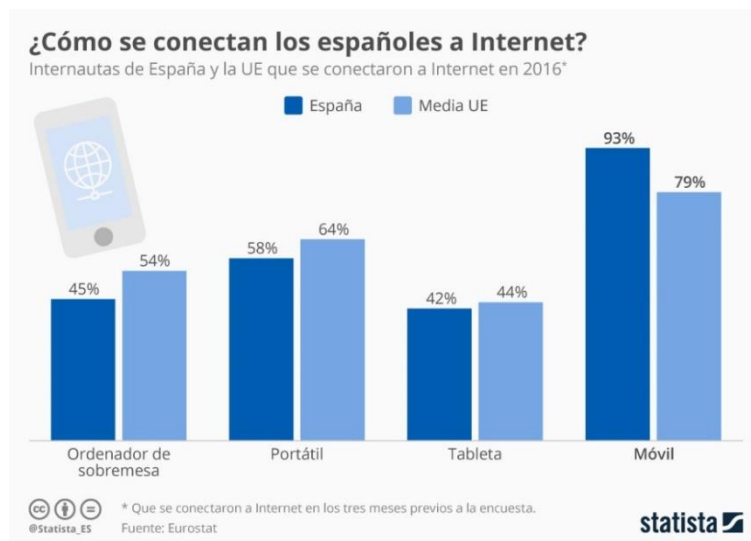
6. ANEXOS

6.1. Anexo nº1: “Cantidad de usuarios con acceso a internet”

En el siguiente gráfico, podemos observar el número de usuarios que tiene acceso a internet en todo el mundo. Desde el año 2005 con 1.024 millones de personas, a 3.488 millones en el año 2016 (ITU World Telecommunication).

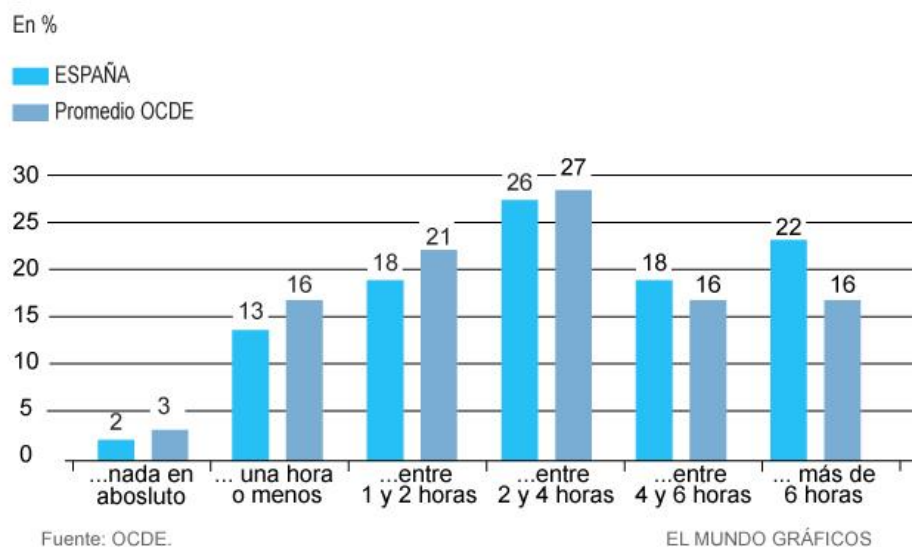


Por otro lado, en relación a nuestro trabajo centrado en el uso de los dispositivos móviles, a través del siguiente gráfico podemos observar el número de personas que se conectaron a internet en el año 2016. No solo en España sino también en la Unión Europea. De acuerdo con la fuente Eurostat, el móvil fue el dispositivo más utilizado, seguido del portátil, el ordenador de sobremesa, y por último la tableta.

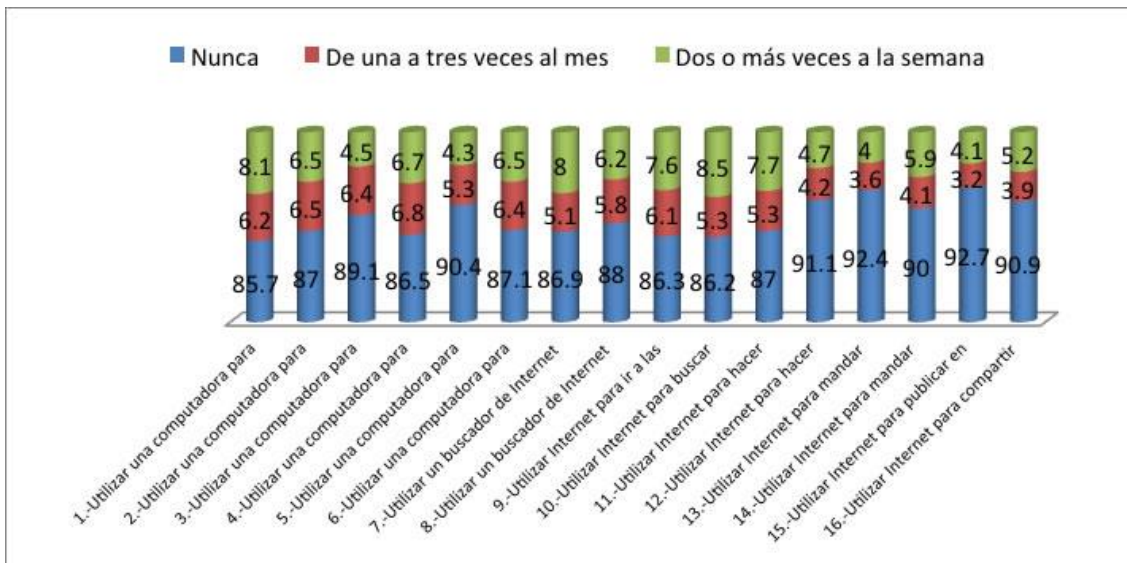


Por último, haremos mención al uso que hacen diariamente alumnos de España fuera de clase entre semana. Como señala María Rubio (2017) “casi uno de cada cuatro (22%) navega por la red durante más de seis horas cuando sale del aula, encabezando la clasificación de los setenta y dos países que han intervenido PISA, y alrededor de siete de cada diez (69%) se siente “realmente mal” si no tiene conexión”.

Uso diario de internet fuera de clase entre semana

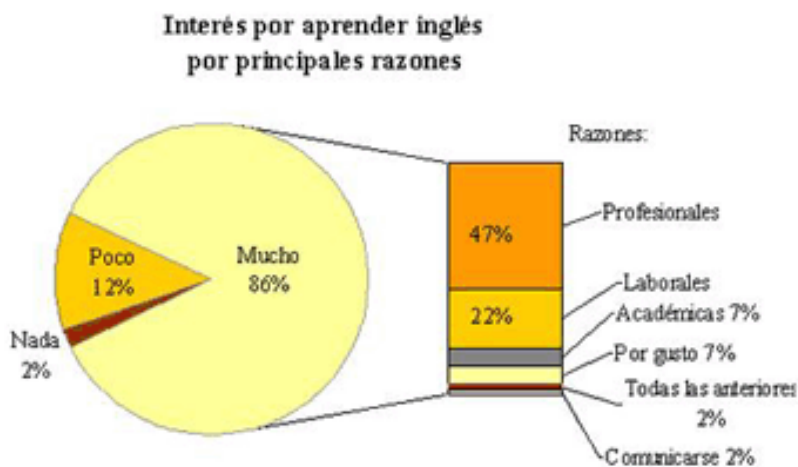


Por otro lado, en lo que respecta al tiempo que los alumnos/as emplean internet dentro del aula, como indica [Torres Gastelú](#) (2013) “[...] la gran mayoría de las alumnas y los alumnos indicaron no hacer uso de él en horario escolar. Al cuestionar el motivo por el cual no se conectaban a la Red, el alumnado indicó la carencia de computadoras conectadas a internet como el principal causal (66.1%), aunque también señaló la restricción a usar las computadoras en horas de clase (33.9%)”.



6.2. Anexo nº2: “Interés por aprender inglés”

Como destaca Gabriela Montserrat Carreño Sosa, “de acuerdo con un sondeo en línea sobre escuelas de inglés, que realizó la Dirección General de Estudios en el año 2006, el interés por aprender el idioma es inminente, toda vez que 86% de los 500 participantes manifestaron tener mucho interés en aprender el idioma”.



Fuente: Dirección General de Estudios sobre Consumo. Profeco

Bibliografía

- BAJONERO, J. N.; BONILLA, E. y SOLÍS, V. S. (2016). *El aprendizaje móvil y su relación con la motivación para aprender inglés*. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/166490>
- BALMORI, M. (2013). *El aprendizaje del inglés como lengua extranjera en smartphones*. Universidad Internacional de la Rioja. Disponible en: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1634/2013_02_13_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CANTILLO, C.; ROURA, M.; SÁNCHEZ, A. (2012). *Tendencias actuales en el uso de dispositivos móviles en educación*. Disponible en: http://educoas.org/portal/la_educacion_digital/147/pdf/ART_UNNED_EN.pdf
- CERRO, J.P. (2015). *Tendencias y aplicaciones de las TIC en el ámbito educativo*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, UOC. Disponible en: http://www.mydocumenta.com/index.php?proyecto_token=4FC53698A6F4079DB3D9C9AE767292A3
- ESTEBAN, M. A. (2016). *Tablets y aplicaciones para la enseñanza del Inglés en Educación Primaria*. Universidad de Valladolid. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/17776/1/TFG-B.866.pdf>
- FERNÁNDEZ, A.; KAMIJO, M.; SANTIAGO, R. y TRABALDO, S. (2015). *Mobile learning: nuevas realidades en el aula*. Editorial Océano S.L.U. Universidad de La Rioja. Disponible en: <http://digital-text.com/FTP/LibrosMetodologia/mlearning.pdf>
- GARCÍA ARETIO, L. (03/12/2015). *Aprender lenguas extranjeras mediante tecnología móvil* (15, 8). Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de: <https://aretio.hypotheses.org/1876>.
- GONZÁLEZ, L. E. (2016). *El uso de los dispositivos móviles en la enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua. Teaching and learning processes in technology-based higher education*. Disponible en: <file:///C:/Users/Mar%C3%ADa%20Jos%C3%A9/Downloads/3712-12748-1-PB.pdf>
- HERNÁNDEZ, N. I. (2016). *El aprendizaje de vocabulario específico en lengua inglesa mediante dispositivos móviles*. Universidad Internacional de la Rioja. Disponible en: <http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3576/HERNANDEZ%20PRIETO%2C%20NOELIA%20IRENE.pdf?sequence=1>
- MOSQUERA, I. (2017). *El aprendizaje móvil aplicado al estudio del vocabulario de la lengua inglesa*. Fundación Unir Universidad Internacional de la Rioja. Unir Revista. Disponible en: <https://www.unir.net/educacion/revista/noticias/el-aprendizaje-movil-aplicado-al-vocabulario-en-lengua-inglesa/549202911844/>
- NUEZ, G. y SÁNCHEZ SUÁREZ, J.A. (2014). *Innovar para educar: uso de los dispositivos móviles en la enseñanza y aprendizaje del inglés*. Historia y Comunicación Social. Vol. 19. Núm. Especial Enero. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/download/45001/42372>
- OZCOZ, S. (2015). *Aplicaciones móviles educativas en el aprendizaje del inglés*. Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/36913/files/TAZ-TFG-2015-4467.pdf>
- TOURÓN, J. (2013). *Dispositivos móviles en la clase: ¿modernidad o eficiencia?* Universidad Internacional de la Rioja (UNIR). Disponible en: <https://www.javiertouron.es/dispositivos-moviles-en-la-clase/>
- TORRES GASTELU, C. A. y VALENCIA AVILES, L. A. (2013). *Uso de las TIC e internet dentro y fuera del aula*. Universidad de Guadalajara. Vol. 5, Núm. 1. Disponible en: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/381/319>